

## Valparaíso, a 22 de Enero de 2021

**Señores** 

Rafael Prohens

**Directiva Nacional** 

**Comisión Política** 

**Consejeros Generales** 

**Dirigentes** 

**Militantes** 

Renovación Nacional

**Presente** 

Estimados señores Presidente y militantes de Renovación Nacional:

Por medio de la presente, junto con saludar, y tras una larga, profunda y por sobre todo, dolorosa reflexión, vengo en solicitar el congelamiento de mi militancia al partido que he militado por más de 30 años, y al que le he entregado cariño, tiempo, trabajo constante y dedicación.

En efecto, desde mis inicios en la vida pública, que me llevó desde los tempranos 14 años a desarrollar un trabajo permanente en los sectores más vulnerables de mi región; desde mi incorporación a la juventud del partido, y como dirigente universitario, que me llevó a ocupar por primera vez desde el retorno a la democracia, una representación en una Federación de estudiantes; desde haberme desempeñado en prácticamente todos los estamentos de dirigencia partidaria, incluso, siendo vice presidente nacional del partido por más de 9 años; desde mi trabajo en la sociedad civil; desde haber participado en campañas emblemáticas, logrando triunfos icónicos; desde haber representado orgullosamente en el parlamento a mi partido, siempre he considerado que la función pública requiere consistencia y coherencia genuina y, que la política debe ser dignificada como un instrumento al servicio de las personas y del país.



La errática conducción del Partido ha permitido que el desorden, la violencia verbal y la coacción sustituyan el clima de respeto y afecto partidario que habíamos logrado construir con tanto esfuerzo. Todas las instituciones internas han sido fragmentadas en función de intereses particulares, perdiendo de vista el sentido colectivo que nos distingue.

Se ha perdido el espíritu y el camino de aquellos liderazgos de Renovación Nacional, como Rivadeneira, Jarpa, Bulnes, Ibañez y Diez, que entendían que siempre Chile esta primero, y que nos dejaron como legado un partido sólido, de futuro, con ideas claras, con sentido identitario, y que hoy se encuentra agrietado en lo más profundo de su alma y cimientos.

Tal como lo señalamos hace meses atrás, los problemas de conducción requerían más democracia interna, un militante- un voto, para volver a generar en nuestros adherentes sentido de pertenencia, mística y sentido de cuerpo. Por el contrario, primaron los intereses mezquinos y los proyectos individuales. Y ahora enfrentados a un consejo general cuestionado por un grupo muy importante de militantes, dirigentes y parlamentarios, la mesa nacional en un nuevo error de conducción, precipita una decisión, que la prudencia llamaba a postergar, con el motivo de concentrar el foco de los esfuerzos, energías y esperanzas en la elección de nuestros candidatos a las municipales, convencionales y gobernaciones regionales. Un consejo general, que además, a mi juicio, se encuentra falto de garantías mínimas para producir un proceso imparcial, democrático y transparente.

Mientras otros partidos se abren a los ciudadanos adherentes y militantes para las tomas de decisiones inclusivas, que permitan recuperar confianzas y la conexión ciudadana, en nuestro partido opta por decisiones prematuras que nos costaran muy caro.



Este partido, que sigo sintiendo como el partido que interpreta mis sueños y esperanzas respecto de Chile, espero que más temprano que tarde, recupere la sensatez, la amistad cívica, las maneras democráticas, el respeto y la valoración por la diferencia y la unidad en la diversidad que nos permitió representar a millones de chilenos.

Mi compromiso, lealtad permanente, y agradecimiento para aquellos que en este minuto complejo que vive el país y el partido, nos apoyaron para intentar generar un liderazgo interno de cambio que recogiera ese legado de los fundadores a que hemos hecho referencia, y que permitiera representar nuestras ideas en una primaria presidencial del sector.

Estos más de 30 años de militancia, me dejan grabado el tricolor de nuestro emblema en el corazón, se despide fraternalmente,

Francisco Javier Chahuán Chahuán Senador de la República